

# LA SANCION

## BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

Quito, 24 de Diciembre de 1898.

"La prensa debe ser la antorcha que ilumina y no la tea que incendia."

GUTENBERG

"La enseñanza del clero debe ser sabida como la de Jesucristo, por el ejemplo y la palabra."

LAMARTINE

### "LA SANCION"

Se publica los miércoles y sábados Oficina central, en la Imprenta de "El Pichincha."

#### AGENCIAS EN QUITO:

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano [portal del Arzobispo], Ramón F. Moya [calle de Escribanos], Ricardo Cornejo [frente a la iglesia de la Concepción] y en la cigarrería del Sr. Enrique Anda [plaza de la Independencia.]

#### SUBSCRICION

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio ..... \$7 0,30

En las agencias se vende cada número suelto del día ..... 0,05

Remitidas y avisos, precios convencionales.

### "LA SANCION"

Quito, Diciembre 24 de 1898

## AMBATO

Nos comunican de esta ciudad que el último domingo se ha verificado allí un acto de verdadero patriotismo. Ante numerosa concurrencia, congregada en la plaza principal con objeto de manifestar su adhesión á la causa del Gobierno, ha hecho uso de la palabra el Dr. Juan B. Vela, el liberal integérrimo, y la multitud entusiasmada ha prorumpido en vítores al partido liberal y ha jurado defender la santa causa, con el sacrificio, si fuese necesario, de la vida misma. El Dr. Gabriel Moscoso también ha hecho uso de la palabra, animado de los mismos propósitos.

El pueblo de Ambato es digno de su libertad porque ha sido de los primeros en la lucha, de los primeros en el sacrificio, de los primeros en la abnegación.

El espíritu del Maestro palpita allí con toda la pureza de su patriotismo, con todo el valor de su íntimo convencimiento.

El pueblo de Ambato es digno de su libertad, porque siempre y en todo tiempo la ha defendido con valor y entereza; porque sus

hijos han hecho noble abstracción de resentimientos personales para luchar por los principios democráticos, ayer que estaban amenazados por los despotas, hoy que lo están por los terroristas.

El pueblo de Ambato jamás traicionará sus principios, porque ha puesto en ellos la aspiración de su grandeza. Antes que aceptar el antiguo régimen, se anondaría; sabe que es preferible morir antes que ser torpe tribu de ilotas.

Y ahora el quijotesco Gral. Sarasti, el traidor á su palabra, el pérfido militar podrá con su pandilla encontrar secuaces en el centro para su obra asaz descabellada? Imposible! La revolución fraguada en el Norte y en Cuenca por los frailes ha sido develada á balazos; y la iniciada en el Centro, por locos y ambiciosos, huye aterrada ante la actitud viril de los ecuatorianos honrados.

La patria ya no transige con las sombras. Demasiado tiempo ha sufrido el lúgubro terrorista y ha sido defraudada en sus más caros intereses por los manejos inicuos de un clero perverso.

Igualmente que en Ambato, se manifiestan entusiastas los patriotas de los demás lugares de la República; de donde conocemos que el partido liberal, siempre perseguido, seguirá siendo siempre heroico.

Para concluir, léanse las hojas sueltas que insertamos.

### A LAS ARMAS

Cuando un pueblo libre ve levantarse una turba de facciosos que pretenden conculcar sus derechos, y cuando esas montoneras en actitud amenazante, se componen de cuatro ambiciosos deducidos por el fanatismo, único arsenal de las actuales conspiraciones; el pueblo indignado, erguida su noble frente, toma las armas, se precipita sobre sus enemigos, los destroza; y con la satisfacción del deber cumplido vuelve tranquilo y dichoso á sus hogares.

La facción enemiga, que hoy nos preocupa, casi no merece la pena de que un pueblo se encargue de escarmentarla; pero, por desgracia, entre nosotros, el fanatismo es un monstruo ineficaz que absorbe la felicidad y el progreso de la Nación y en su seno se engendra siniestros fantasmas

que, semejantes á las aves carnívoras, devoran frenéticas las entrañas de la Patria y se ostentan ufanas sobre la presa disputada.

Culta y brillante juventud ambateña, pueblo libre, pueblo trabajador, proletarios laboriosos y honrados, contemplad el acero de vuestras armas, aprestaos á la lid; defendiéndonos defendáis vuestras familias, vuestra propiedad y vuestros hogares, más que todo! ¡Vuestra libertad!—Guerra á muerte á los facciosos que hoy se arrastran como reptiles y mañana se entronizarán como despotas, si los dejáis continuar en su obra.

Con sobrada razón ha dicho un distinguido periodista colombiano: "Todo pueblo merece su suerte."—Esta tesis encierra en sí tanta verdad, tanta evidencia como una ley de física, como un problema de matemáticas.—Cuando en un país cualquiera el pueblo consiente ser esclavizado por un tirano, explotado por alguna aristocracia absorbente, envilecido por una teocracia desenfadada, ese pueblo sin inteligencia, sin orgullo, sin dignidad, merece que se le esclavice, se le explote y se le degrade.

Por ventura esta terrible sentencia no pesará jamás sobre vosotros que tenéis la gallardía de llamaros libres y el valor y entereza de dignos ciudadanos. Recordad la noble actitud que tomasteis en la revolución de 1895, en donde os hicierais pueblo digno y temible.

Acudid sin tardanza al llamamiento patrio que se os hace á fin de que reunidos en la casa de Gobierno, de liberais sobre la actual situación y optéis por las medidas más conducentes á la pacificación y defensa de la causa liberal. Con tan edificante ejemplo el pueblo despertará de su letargo, el militar sacrificará gustoso su vida, los facciosos temblarán; el horizonte de la patria volverá á ostentarse con mayor brillo y un himno á la Libertad, resonando en el espacio, será la demostración más patética de los amigos de la civilización y del progreso.

Tomad en cuenta que no se trata de sacar lucro de ninguna clase; pues, todos los que se alistan al batallón cinco que tratamos de formar, renunciaremos los haberes militares, porque nuestro propósito no es otro sino el de conservar inólame la Libertad, las garantías constitucionales que por ventura son súplicas en esta Provincia y los derechos de vida, propiedad y honor seriamente comprometidos en el nefando caso de que la suerte fuera adversa á las armas del Gobierno. Prefiramos morir antes que tolerar el dominio de la pasión, de la maldad llevada á su último extremo, del despotismo absoluto que no reconoce ni respeta los derechos del hom-

bre proclamados y reconocidos por todo republicano de corazón. Restablecido el orden, devuelta la tranquilidad al hogar de todos vosotros regresaremos á nuestras casas llenos de satisfacción á ocuparnos de las tareas diarias sin esperar empleo ni recompensa alguna del Gobierno.

Verdaderos Ambateños.

Ambato, 18 de Diciembre de 1898.

### ¡PRESENTE!

Hemos oído la voz de alarma. Las amenazas que los terroristas han lanzado en el Sur y Norte de la República contra el partido liberal han llegado á nosotros. Es notorio que el pérfido Sarasti, violando su palabra de honor se ha puesto á la cabeza de los revolucionarios del centro. Pues bien; aquí estamos presentes para combatir por la Libertad amenazada, para sacrificarnos por conservarla inólame, ya que la obtuvimos á costa de la sangre y sacrificios de nuestros compañeros que quedaron en el campo del honor.

Cuando se trata de sostener los derechos de los pueblos y su libertad; cuando se trata de combatir el terrorismo que siempre ha sido la ruina de nuestra Patria; cuando vemos en peligro de andarse para siempre el gran partido liberal; cuando vemos que el terror, el engaño y la perfidia se nos vienen con Rivadensira, Flores y Sarasti; no vacilamos un punto para ofrecer nuestra vida, si es necesario en aras de la Patria y de la libertad, y protestamos que lucharemos sin tregua ni descanso hasta destruir la inicua revolución que se nos viene tan fatídica como los que la encabezan.

Ambato, Diciembre 18 de 1898.

J. B. Vela, Pedro P. Sevilla, Gustavo Ruiz H., José A. Treviño, Luis A. Martínez, Leonidas Suárez, Gabriel A. Barona, Reinaldo B. Cobo, Ezequiel Salazar, Pablo Sevilla Saá, Blas Toro Funes, M. Glicerio Aras, José M. Domínguez, Luis Carrión, Roberto Nieto, Gabriel Moscoso, Juan Mena, Nicanor Toro Funes, Julián Guevara, Luis R. Buchelli, Hermógenes Viteri, Carlos E. Viteri, Moisés Sierra, David Raza, Luciano Peña-herrera, Amador Suárez, Secundino Porras, Miguel Hervás, Elias Saá, Carlos A. Holguín, Juan José Carrillo, Julio César Moya, Miguel Sevilla, Julio César Holguín, Rafael Vega, Teodomiro L. Chacón, Mariano E. Lalama, Luis Hidalgo Albornoz, R.

Callejas, Augusto L. Naranjo, Timoteo L. Naranjo, Guillermo F. Fernández, Gabriel E. Ruiz, Luis Barona, Cristóbal Yala O. A. Pachano, Julio E. Fernández, Carlos B. Savilla, Alfonso B. Trueta, M. Anda Vásquez, Alcides Chacón, Antonio Salgado, José T. Magla, Andrés F. Aguilar, Elías Navarrete, Rodolfo Mera, Ernesto Moscoso S., Miguel Alvarado, José Elías Borja V., Alfonso Romero R., Atahualpa Vela, Aurelio Rodríguez, José Ruzman, Pedro P. Barba, Nicolás Medina, Ignacio González, J. Jaramilla P. Juan José Villota, Elías E. Altamirano, Alfredo Arias, L. Pastor C. L. F. Paredes, N. A. Bolaños, Ignacio Oleas.

fana se rompieron los fuegos en el punto "Taya", & donde atacó al enemigo con 150 hombres; combata duró más de tres horas; el enemigo abandonó campamento, pasando a territorio colombiano, de donde disparaba sobre nuestra fuerza, causando desde allí la muerte de un soldado y la herida de otro. Enemigo tiene más de veinte muertos, entre los que se cuentan un titulado Coronel Melitón Córdova, el Comandante Camilo Landáezuri y un joven también de importancia; además muchos heridos. Hemos hecho 35 prisioneros. De nuestra parte, seis muertos y doce heridos, entre los primeros, el Ayudante Mayor del Batallón N.º 7.º Según partes de última hora, llegan á 80 las bajas del enemigo.

señor, realizado mi pronóstico. Felicito efusivamente á usted, á todo el personal de Gobierno y á nuestro Partido.

(Gloria á 18 de Diciembre de 1898! Su afectísimo amigo y compatriota.

Gobernador.

Malchinguí, venido de Otavalo por la posta el 22 de Diciembre.

Señor Vicepresidentes:

Patino tomó la plaza de Ibarra como con 60 hombres, lanas, & las tres de la mañana. Pero ayer, miércoles, se fue á pesar de haber manifestado intención de esperar fuerzas de Quito para batirlas. El rato menos pensado, habiendo recibido noticias de Tulcán, hizo tocar marcha y alas al vuelo. Se llevó muchos liberales presos, pero en Albuero los puso en libertad; entre ellos al Telegrafista Aguirre y al Capitán Tinajero. Lleva también alguna plata, anegada á la fuerza; pues, aun al Sr. Manuel Castedo, de más de sesenta años, lo puso al trépanche hasta que diera dinero: ofreció 100 sucres, pero lo siguieron atormentando hasta que alcanzó la oferta á 400. El Tesorero Fiscal no fue habido, y se salvó el dinero del Fisco. Apenas salió Patino, los liberales también salieron y están preparados para perseguir á los fugitivos, en cuanto llegue el refuerzo de Quito. Son increíbles los monstruosos atentados cometidos por los bandidos de Grijalva Patino. Luego los comunicaremos con pormenores.

Su amigo,

Santander.

Malchinguí, á donde llegó por la posta desde Otavalo.—22 de Diciembre de 1898.

Señor A. Moncayo:

Los que tomaron Ibarra fueron como 60 mandados por Grijalva Patino, mal armados; pues que ni la tercera parte tenían rifles. Entre ellos están los Dávila que mataron á Reyes, un hijo de Cisneros, y Cobano. Mi casa y la de algunos liberales fueron saqueadas. Por lo visto los invasores no creyeron conveniente ocupar Ibarra, dejada sin fuerza, alguna parte, mandaron sólo una insignificante montonera.

Su amigo,

Elias Monge.

Riobamba, 22 de Diciembre de 1898.

Sr. Vicepresidentes:

Los Coroneles Julio Andrade y Flavio Alfaro salieron esta mañana á Mocha, y unieron sus fuerzas en Sanancajas, principiando sin demora la persecución de Sarasti. Este, persuadido de su absoluta debilidad, rehuye todo encuentro. Se creyó encerrarlo en Igualata, pero escapó por la vía de Ilapo; lugar en donde será indistintamente capturado. La juventud de Riobamba se ha comportado admirablemente; pues, al saber que Sarasti estaba en San Andrés, salió en regular número á incorporarse á la fuerza del Coronel Allaro.

Su amigo,

Gobernador.

Guaranda, 22 de Diciembre de 1898.

Sr. Vicepresidente y Ministro de Guerra:

Cuarenta jóvenes entusiastas y pa-

triotas del Cantón Chimbo acaban de llegar á esta ciudad ofreciendo incondicionalmente sus servicios. Personalmente los hemos manifestado á nombre del Supremo Gobierno el reconocimiento de éste por ese acto espontáneo de amor á la patria y al partido liberal y hemos aceptado sus servicios. Quedan acatualados. El entusiasta Coronel Miguel G. Vargas ha venido comandándolos.

Sus amigos,

Gobernador y Comandante de Armas.

## NICANOR CRUZ

Con santa veneración escribimos este nombre testado ya en la nómina de los vivos.

El Sr. Cruz no fundó un hogar, en donde habría podido resplandecer como padre y esposo, porque pobre y abnegado tomó á su cargo á la niñez, en la que espacia las simientes de la educación que veía desarrollarse al calor de su constancia y sacrificios.

Por más de dieciséis años ejerció el magisterio en Cayambe, Esmeraldas, Guayaquil y en esta Capital, dejando en el corazón de sus alumnos, lo que vale más que el oro, el recuerdo de sus virtudes.

Enseñaba con el ejemplo, y haciendo del amor el buril que graba los conocimientos iniciales, le vimos con ternura, captarse el cariño de la infancia que dócil á sus insinuaciones, recogía de los labios del preceptor todo lo que más tarde servirá de norma de su conducta pública y privada.

Victima de una afección epéptica, adquirida por la constante y penosa labor del maestro, acaba de rendir su preciosa existencia, en edad en que con más provecho pudo servir á la sociedad y á su familia.

Reciban sus hermanos, el benemérito Sr. D. Roberto Cruz y la Sra. Avelina de Miranda nuestro sentido pésame, ya que con esta desaparición prematura se extingue una luz que daba mayor intensidad á los merecimientos que los tres alcanzaron en el profesorado.

Cuando desaparece un hombre que ha consagrado sus esfuerzos á la educación de la niñez, el vulgo permanece indiferente, pero la patria ve anublarse el horizonte del porvenir.

E. K.

El Sr. Gobernador de la Provincia ha marchado á la ciudad de Ambato, previa licencia de 10 días que le ha concedido el Ejecutivo. Está haciendo sus veces el Sr. D. Pedro Morales Jefe Político del cantón.

Deseamos muy felices pascuas á nuestros colegas de dentro y fuera de la República, igualmente que á nuestros amables lectores.

## Correspondencia

Guaranda, Diciembre 20 de 1898

Sr. Director de "La Sancción." Quito.

Muy Señor mío:

La población ha salido de su habitual letargo con ocasión de la llegada de la Columna "Libertadores" que ocupó esta plaza antecede, á órdenes del Coronel León Valles Franco. Después de una hora de su arribo, recorrian la ciudad diversas compañías, las que, al hicieron algo, no obtuvieron gran provecho, porque los cabezillas de la conspiración habiause ya marchado á sus escondites de política.

Hay unos seis ó ocho presos políticos, contándose entre éstos el Sr. D. José Silva que se encuentra detenido en la Policía, para asumir la responsabilidad de los cargos que se le hace, dado el caso de tener culpabilidad.

Día de bolas y bullas fue el de ayer: unos decían que los curuchupis se encontraban en Ganquia, para dar el ataque por la noche; otros, que el enemigo se encontraba en las lomas de Santiago y Saumiguel, á órdenes del General Sarasti. Lo cierto del caso es que los defensores del orden, es decir, la heroica juventud, el bizarro N.º 800 y el bravo "Libertadores" se pusieron sobre las armas, prontos á marchar al toque de la corneta, para hacer comprender á los tristes montoneros del fanatismo que la libertad y el derecho no tienen de qué temer. Después de todo resultó que todavía no se acerca el enemigo.

Hoy debe organizarse la Columna Exploradora, compuesta de más de cincuenta jóvenes voluntarios, los mismos que combatiéron el 9 de Abril, el 6 de Agosto en Saumiguel, en Balamamba y en La Magdalena; son jóvenes que por el ideal de la democracia se sacrifican y no retroceden ante ningún peligro, sobre todo, en las actuales circunstancias que son supremas para la Patria.

Creo que la cuna de Montalvo no demostrará hoy su cognógeno valor, y así la juventud del centro sabrá dar buena cuenta de sus operaciones en esta sección de la República.

El Corresponsal.

## Algo de todo

BOLETIN OFICIAL N.º 6

Tulcán, venido por la posta á Malchinguí.—Diciembre 19 de 1898.

Sres. Dr. Manuel B. Cueva y General N. Arellano H.

Ayer á las cinco y media de la ma-

Afectuoso,

Rafael Arellano.

Tulcán, venido por la posta á Malchinguí.—22 de Diciembre de 1898.

Sr. Vicepresidente:

¡Viva el Partido Liberal!! Viva el Gobierno!! Espléndido triunfo en los campos de "Taya." Hoy á las cuatro y veinte desfilaron 350 de nuestros breros con dirección al campamento enemigo, quedando otros tantos al cuidado de esta plaza. A las cinco y media se rompieron los fuegos: á las nueve la victoria fue nuestra, después de resúndimo combate. El enemigo, con su táctica de costumbre, bien parapatado, metido en sanjas, ocupando en fin posiciones inexpugnables de donde fue desalojada y derrotado por el valor indomable de nuestros intrépidos pupos. No hallo palabras á propósito para encomiar dignamente el arroyo de nuestros valerosos soldados; además son respetablemente conocidos en todas partes, y sería ocioso todo elogio. Enemigo dejó en el campo cosa de veinte muertos, entre ellos un Coronel Melitón Córdova, el Comandante Camilo Landáezuri y un joven también de importancia; muchos heridos, treinta y cinco prisioneros, muchos rifles, algún parque, machetes, barras, hachas y cien bagajes. La proximidad de la línea impidió perseguir para acabar de una vez con los mercenarios y sus dignos caudillos. Es voz pública la muerte de Cornejo y de un caudillo del por mí titulos famoso Escadón. Nosotros tenemos que lamentar la muerte del valoroso Capitán José María Guerrón, Ayudante Mayor del Batallón N.º 7.º, de cinco soldados y doce heridos. Maldición sobre los miserables que ocasionan la pérdida de tantos ciudadanos útiles á su patria y familia. Pareco que este golpe dado á la tan renombrada expedición del Norte, es decisivo y asegura el fortalecimiento del Gran Partido Liberal y el restablecimiento del orden y la paz de la República.

No terminará sin manifestarle el fuego nutrido que hizo el enemigo, de territorio colombiano, adonde le arrojará la intrepidez de nuestros pupos. El fuego se hacía en presencia de los soldados del resguardo de Ipiiales, y nada se hizo para impedirlo. Esta es la neutralidad y buena fe que guardan las autoridades de la frontera colombiana.

Según datos que en este instante recibo, las bajas del enemigo llegan á 80. Esta acción de armas es poco menos importante que la de Calabas.

Recuerdo que en uno de mis partes anteriores, díjese que pronto nos felicitaríamos por el triunfo. Hé aquí,

Davalado, al parecer, la última revolución, merced al patriotismo del partido liberal que se ha unido incondicionalmente para sostener el orden y la Constitución, creemos que el Supremo Gobierno se halla hoy en el caso de añañar ese orden en debida forma. Para ello es indispensable que a los actuales conspiradores se les someta a dura expiación ó se les exija garantías suficientes; de otro modo, cansados nuestros de luchar y no cansados guermos la pacificación del país.

Es necesario, además, que para asegurar cuanto sea posible con nuestra vecina del Norte la neutralidad á que están obligadas las naciones amigas entre sí, se acredite ante el Gobierno de Colombia un Ministro Plenipotenciario.

Quizá de este modo nos sea más fácil libertarnos del pupilaje del enganche, que á decir verdad, es el germen de nuestros trastornos políticos.

En Venezuela, Perú y Colombia, parece indispensable que tengamos nuestros representantes, y quien sabe si estas legaciones, todas tres, no podrían sostenerse con menos de lo que cuesta á la Nación la Plenipotenciaria que tiene establecida en Norte América, nación con la cual, la nuestra podría tratar y contratar, cualesquiera negocios, por medio de un Consul simplemente.

**CANTÓN DAULE.**—De las partidas de vandálicos que se levantaron en armas en los alrededores de esa localidad, sabemos por noticias venidas por el último correo, que no han tenido el carácter de políticas, siendo sólo gaviillas de malhechores. Estos feliz-

mente han sido ya dispersados por las fuerzas que salieron á perseguirlos al mando del Comandante U. Tamayo en combinación con las tropas que con el mismo objeto despacharon las autoridades de Manabí. La activa y eficaz persecución del referido Jefe, han dado por resultado la captura de 9 malhechores, así como del armamento que tenían. Ha vuelto, pues, ha establecerse la tranquilidad en los ánimos de los pacíficos y laboriosos vecinos de ese lugar.

El Tribunal de Cuentas ha obsequiado galantemente el íntegro del presupuesto que corresponde al mes de Agosto, para ayudar con esos fondos, que no bajan de 4.000 suaves, á la construcción del nuevo Hospital proyectado por el Señor Ministro de Hacienda.

El Sr. Ministro de Hacienda ha pasado un oficio al Tesorero de Tulcan previniéndole que se abstenga de renunciar su cargo; pues serán aprobados, por esta vez, los gastos que se hayan hecho sin orden superior, porque el Gobierno no hará lo posible á fin de atender debidamente á la valerosa guarnición de esa plaza.

### CANTO DE PASCUA

Con pálido reflejo el alba apunta desde las puertas del dormido Oriente, y surgen de la sombra lentamente montes, collados, cumbres, techos, mar.

Todo se baña en lodovinos tintas, vague celajes entre azul y rosa; y el alma que vigila se reposa ante el estado de un mundo al despertar.

Del bellísimo gajo el canto agudo va á perderse al través de la almena; muestran ya las partes gloriandras los arpegiosos vuelos amonster; y el son, alerta siempre en la montaña, repite los cultivos sonidos; y bruchidos de murmullos van los vientos y todo es vida, y música y placer.

Los pájaros jamales del arroyo al soplo de las auras se estremecen, rústicos incensarios que se mecen titubando al Eterno en obediencia. El pájaro alvresco en la espesura comienza sus gurgios matutinos, y al escuchar los armoniosos trinos palpilla de colofanismo el corazón.

Todo parece que á la tierra suaviza gloria, contento, bendición y calma; todo renueva el pecho y lleva el alma; el cielo se levanta, la atmósfera sale. Erguidas en sus troncos las palmeras mecen los abanicos de anchas planas, y el mar, que de alabastró forma espumas, se tiende en las riberas á dormir.

Mas ¡qué luz, qué diamante se alza y brilla sobre la exótica cumbre? ¡Ved la estrella! Mas que esperanza en los dolores, bella; en los campos cruciales, sin igual. ¡Sueña, dime, inocente, el misterioso guía de aquellos reyes del Oriente, que buscaban con celo reverente al Niño en las sugestivas de un pora!

Oh, tú fuente, sin dacha tu olombraote sin dacha aquel pobricismo apenoso, cuna de maravillas; el portento de inocuidad, la imagen del Sumo Bien. Oh, tú fuente, y en tanto que María estrechaba en sus brazos al infante, tu hermoso resplandor cantalemos dcha en luz el pueblo de Bala.

¡Cuadro celestial! Allí la dulces madre prodiga emblemas en cariño

al prometido hijoque, santo NIÑO que el puro estero Explicita engendró; y aviendo el pastor acude; llevado la multitud sencilla el canto cantado, y halla á la Virgen con su NIÑO al pecho, floreciente rosal de Jerico.

Los naves poderosos estacionaron la furia de sus ondas; masas como la selva secular, á donde impingie sus huellas de terror la tempestad; se halla el espacio atfender surge un ángel radiante de esplendor las vestiduras, y canta— ¡Gloria á Dios en las alturas, por el hombre de buena voluntad!

¡Noche insonante en que á la tierra vino, bajo el techo de mierra caballa, el Señor que domina la montaña, y el mar, y el firmamento y la eternidad! Todo con magestad sublime exultaba la nueva ley de vida á los mortales, y ryes y pastores van iguales buscando allí la luz de redención.

Por eso, desde entonces, cuando avocan celajes de la pasaca en el Oriente, baile de gozo la cristiana gente que un nuevo día corre á saludar; y retienen su vuelo á donde apunta con su llanto de alijadas la aurora, y cuando al fin la nube se colara lanza un grito de júbilo sin par.

Ya llegan los cantares á mí sólo que entonan un pueblo en su fervor amante, para ensalzar gozoso al tierno infante que há siglos ya por nosotros bien nacido; y cuando que mi pecho se dilata, y en la luz de la fe mi alma se avaga, y animado el Oriente al fin despliega su banda azul que un ángel mata.

¡Salve, diócora infantil virte lastalre rosa manija de inmortar belleza sobre esta sífusa y gran naturaleza que encada su vuelo ante in luz intandores de paz y de consuelo, serenidad, encanto y armonía; hoy que es tan bello y memorable día, hoy que ha nacido el que nació en la cruz.

Eduardo Rivarola.

—Ah! Suis vos, Juan Look, dijo. ¿Qué ha céis aquí?

El flamenco levantó su cabeza calva, quemada por el sol de muchos veranos. Era un viejo de mirada esquiya, dura y hasta cruel.

—Hago una zanja de desagüe, señor d'Artevelde, contestó.

—Esto es lo que yo quería! dijo el joven vizconde inclinándose hacia él. Es un antiguo jardiner de mi familia que en el país tiene reputación de ser un temible brujo. Escuchad, Juan, continuó en voz alta, si encontráis un cráneo entero, me lo llevaréis á aquella finca. Os prometo que no perderéis vuestro trabajo.

El viejo meneó la cabeza.

—Bien sabéis que hace mucho tiempo que no se encuentran, murmuró. Los llevan hechizos á Hougomont. Ya no se gana nada en eso. Comprad uno en la finca, puesto que vais para allá.

—No; lo que quiero es un cráneo encontrado en el campo de batalla. Lo reconoceré bien.

El escavador dió á d'Artevelde una mirada burlesca y volvió á tomar su azada encogiéndose de hombros.

—Reconocerlo!... Buena broma! Acaso el cráneo del rey y el mío no se parecerán cuando hayan pasado diez años bajo tierra!... Sólo yo puedo... En fin, si tengo la suerte de encontrar una calavera, os la llevaré, pero es poco probable.

El viejo continuó su trabajo y nosotros seguimos nuestro camino.

Almorzamos de una manera campestre, pero excelente; en seguida, para ayudar la digestión, hi-



## UN CRÁNEO QUE RIE

POR

ALFREDO DE SANVENIERE

SEGUN todos mis recuerdos, me encontraba en casa del vizconde Leopoldo d'Artevelde, el otoño de 1878.

En esa época, vivía en Bruselas en la calle de la Ley, en una casa encantadora, donde había amontonados verdaderos tesoros artísticos.

D'Artevelde, puesto muy joven en posesión de una fortuna inmensa, adoraba el arte, bajo todas sus formas; pero era loco, sobre todo, por el arte dramático y se jactaba—con mucha razón en mi concepto—de personificar bien los héroes de Shakespeare. Precisamente estudiaba el papel de Hamlet, desde hacía algún tiempo. Quería representar, en presencia de algunos amigos y ayudado por unos comediantes, la obra maestra del inmortal poeta.

## Inserciones

## LOS INTRANSIGENTES

## CARTA SEGUNDA

[DEL PRESBITERO BALTASAR VELEZ V.]

(Continuación)

## II

El espíritu de partido es el padre de la intransigencia, y la intransigencia no es otra cosa que el rigorismo, el orgullo, la ambición, el amor desordenado á la opinión propia. Un rigorista ó intransigente es el que lleva hasta la exageración, hasta la severidad, sus opiniones sobre materias morales, políticas, religiosas, etc.

Opuesto á la intransigencia ó rigorismo es el probabilismo, ó la doctrina de San Alfonso de Ligorio y de los teólogos modernos, que sostienen ser lícito seguir la opinión verdaderamente probable, en contradicción á la más probable.

En el concurso, dicen los teólogos, de dos opiniones igualmente probables, es permitido seguir la menos segura." Se mira como probable una opinión que sin reclamación ó protesta por parte de la Iglesia, es común entre los teólogos, ó enseñada, ó lo menos como verdadera por cinco ó seis teólogos conocidos por su ciencia.

## III

"La intransigencia, dice el gran teólogo Miguel Sánchez, puede referirse (teológicamente hablando) á las doctrinas ó á los hechos, las circunstancias y las personas.

Quando se refiere á las doctrinas no hay transacción ni composición posible; (los dogmas son fijos, invariables). En este sentido Pio IX fue siempre de todo punto intolerante, y nunca transigió en esto.

Pero cuando la intransigencia se refiere á los hechos, á las circunstancias y las personas, por exigirlo así las leyes eternas de la moral, muchas veces necesita acomodar á las prescripciones de la prudencia. Por esta razón y en este sentido, Pio IX, tanto al principio como al fin de su glorioso pontificado, decía con San Bernardo: "no os hablo de lo fuerte sino de lo posible."

"La Iglesia de Dios, dice San Agustín" que se encuentra entre muchos hijos inútiles, y aún malos tolera muchas cosas; y aunque cuando se trate de la fe ó de las buenas costumbres, no hace ni aprueba: ella calla ó disimula."

"El propio Vicario de Jesucristo, León XIII, tratando de propósito de este tan importante punto, dice: Los católicos, todos los católicos, si quieren trabajar útilmente y con provecho general, deben tener á la vista y seguir con fidelidad la regla de conducta que en estas materias suele adoptar la Iglesia, la cual, aunque defiende con inviolable firmeza los principios de la justicia y de la integridad de las doctrinas celestiales, y trabaja con sumo empeño por conseguir que tanto los individuos como los gobiernos se dirijan según estos principios, sin embargo prudentemente tiene en cuenta las cosas, los tiempos y los lugares, y muchas veces, como sucede en las cosas humanas, se ve obligada á tolerar ciertos males que muy difícilmente, ó de ningún modo

puieran evitarse sin abrir la puerta á mayores males y perturbaciones." [Breve de 3 de Agosto de 1881, al Cardenal Dechaums, en el cual reprobaba la conducta de los católicos intransigentes de Bélgica, que separándose de la ya conocida regla de San Bernardo, se obstinaban en hablar, "no de lo posible, sino de lo fuerte," y hasta se mostraban poco dispuestos á escuchar y acudir á sus Prelados.]

"Los intransigentes, por no comprender bien el tecnicismo teológico, llaman fe viva á la fe exaltada, ó el ardor inmoderado de los que no recuerdan que no debe edificarse sino sobre el fundamento de la humildad y que cuando falta la caridad todo se pierde. La fe exaltada, la fe de los que odian y aspiran á la dominación, por más que es aparente otra cosa, en el fondo no es sino un pelagianismo práctico, que consiste en esperar poco ó nada de los medios divinos, y mucho ó todo, de los medios humanos. . . . ."

Por otra parte, un partido político, de legos, que se compaga de verdaderos creyentes y hasta excomulgados, podrá no ser cosa nueva; pero no puede negarse que es cosa bastante extraña.

¡Un partido político excomulgando, ó juzgando á cerca de la ortodoxia! Y ¡con qué competencia hace esto! ¡Quién forma el Tribunal encargado de inquirir y calificar! ¡Quiénes son los Jueces! ¡Qué pruebas, exigen! ¡A qué noviado sujetan!

El partido de los intransigentes no puede ser más perfeto que la Iglesia; y la Iglesia, fundada por el mismo Jesucristo, admite en su seno tanto á los justos como á los pecadores, y ha condenado y condena como herejes á

los montanistas, los novacianos, los donatistas, los jansenistas, etc., que se obstinaban en sostener que ellos solos eran justos y que sólo los justos pertenecían á la Iglesia. . . Perrone prueba con muchos textos de la Sagrada Escritura, los Santos Padres, etc., que pertenecían á la Iglesia de Jesucristo: ni mismo los justos que los pecadores.

[Continuad.]

## Avisos

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

## "LA JUVENTUD DE QUITO"

[Carrera de Sucre N.º 16, C y D., frente á la Botica Alemana.]

En este lujoso establecimiento, fuera de un servicio esmerado, hallará el público de buen gusto: Perfumería de las mejores marcas.

Cuellos, puños y corbatas.  
Pañuelos y guantes blancos y de color.

Lindas pecheras postizas.  
Camisas, calcancillos y calcetines de lana y algodón.  
E infinidad de artículos de lujo y fantasia.

¡Regalos á los compradores!

Azuceno Guallacama vendió á Zedón Estrella y su esposa Rosario Guallacama una casa y terreno en Saragochi, por escritura otorgada ante el Escribano Sr. D. Nicolás Mora, en 12 de Diciembre del presente año.

IMPRESA DE "EL PICHIÑCA"

Una mañana habíamos salido á caballo; seducidos por la belleza del cielo de otoño, resolvimos almorzar afuera, en cualquier parte, en el campo.

Ya habíamos atravesado el bosque del Camdre, hermano menor del bosque de Bolofa y pasaba la aldea de Boisfort; llegamos á Gronendaal.

—No es muy tarde, me dijo Leopoldo d'Artevelde. ¡Quieres que vayamos al través de los bosques, hasta Waterloo!

—Bueno, vayamos! dije.

Menos de una hora después, atravesamos la Hulpe, y trotando por algún tiempo bajo los últimos árboles de la selva, llegamos á la vasta llanura de Waterloo.

Los años se suceden; las huellas materiales del pasado se destruyen, se reducen á polvo y son arrebatadas por el viento. . . . Y sin embargo, al pisar aquella llanura, se habla quedado instintivamente, como en un cementerio.

Cada vez que he visto este teatro de la gigantesca y sangrienta epopeya de 1815, he sentido la misma emoción dolorosa, punzante, silenciosa. . . .

Cada vez, entre las anchas melgas de espigas doradas en verano, bajo el vasto tapiz de nieve en el invierno, ó en otoño al través de los surcos recién abiertos, he tenido la visión lúgubre de los batallones y de los escuadrones lanzándose los unos contra los otros, he oído el ruido sordo de los cañones. . . . Y en la espantosa refriega, he visto á los granaderos de la antigua guardia fusilando hasta el último soldado de los *Hihiganders* en la *Huie-Sainte*.

Caminábamos en silencio á la marcha de nues-

tros caballos. De repente Leopoldo d'Artevelde, me dijo:

—Esta es la ocasión de procurarme un cráneo humano; quiero que el accesorio indispensable del monólogo de *Hamlet* sea real.

Este nuevo capricho del carácter excéntrico de mi amigo, me pareció lúgubre.

—Sí, dije en tono grave; sé que durante largos años los campesinos de los alrededores del campo de batalla, han vendido á los curiosos, restos de los esqueletos humanos. Pero en fin, este odioso tráfico ha debido concluir, . . . por falta de mercadería.

—En la finca de Hougmont se ha vendido y reemplazado mil veces el clavo en que Napoleón I colgaba su sombrero.

—Lo que quiere decir, si te comprendo bien, que se llevan calaberas y osamentos á Waterloo, para reemplazar á las que se han vendido.

—Exactamente.

—Entonces, creyendo comprar el cráneo de un soldado francés, inglés, ruso ó de cualquier otro soldado, caído en el campo de batalla, uno se lleva la calavera de un habitante de Bruselas, de Searbeek ó de Ixelles.

—Justamente.

—No es posible! Siempre tienes ideas muy extrañas, amigo mío!

Pasamos en ese momento por un camino de bordes muy altos. A la orilla un campesino abría una gran zanja en la cual desaparecía ya casi por completo.

D'Artevelde detuvo su caballo.